



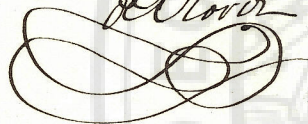
Real Sociedad Económica
DE AMIGOS DEL PAÍS
DE VALENCIA

Núm. El que suscribe, nombrado por la Sección de su digna presidencia, para dictaminar acerca del mérito que pueda reunir la memoria que bajo el lema "Mithi crede", se ha presentado optando al premio de Medalla de mérito dorado ofrecido al autor del mejor trabajo acerca de la educación que mas conviene a' la mujer para el buen gobierno interior de la casa y en especial para los trabajos y labores que exigen las necesidades de la familia, tiene el honor de exponer: Que aun cuando la memoria de que se trata, es pobre en la materia que desarrolla y algo incorrecta en la forma, manifiesta, no obstante, un fondo de buena doctrina pedagógica y su atención a' que el premio ofrecido, no es de los primeros, en cuanto al honor y mérito, entre los que con-

siguan los estatutos de la Sociedad, en-
tiende el que suscribe, que el esfuerzo hecho
por el autor, merece la recompensa á que
aspira.

La Sección, no obstante, resolverá
como siempre lo mas acertado.

Bara Social á 6 de Diciembre de 1904.

José María
Pérez


Pr. Presidente de la Sección de Educación

XVIII-3

C-282

Temas = Educacion que mas conviene a la mujer
para el gobierno interior de la casa, y en especial
para los trabajos y labores que exigian las necesi-
dades de la familia

Lema = Mihi crede

XVIII-3 C-282

El lema = *Mihi crede* = es de
^{ya} Vicente Licuna Hernández, párroco
de
Navarrete.

Memoria

sobre la = Educación que mas conviene à la
muger para el gobierno interior de la casa, y en
especial para los trabajos y labores que exijan las
necesidades de la familia.

Exordio.

A raíz de los desastres nacionales brotó
tal pléyade de regeneradores, tanto en mitings,
ateneos, como tambien en la prensa, manifestando
las mil diversas formas para levantar al pais de
la abyección à donde corazones viles ó corrompidos
le habían aherrajado; viéndose en tal hervidero
de plañideras inteligencias, no pocos alistados
en el banderín de los necios, cantidad elevada por
el sabio Salomón à lo infinito; y por lo tanto, no
pocas decepciones.

Con elegantes, y al parecer, espumosos
escritores tomaron tinta en las concavidades
de feas y denigrantes pasiones, y de los labios
de los mismos salian à torrelotes las formas
retóricas, dejando por lo tanto, à no pocos

admiradores, absortos; si bien no á todos convencidos.

En vez de hermosa y brillante claridad, á cambio de vistosas flores de fragante aroma, aparecieron densas tinieblas, presagos de marasmos de la inteligencia; y áridos ejidos; como si dichas inteligencias las atrofiasen las rafagas otoñales, y por ende, convertido en páramos todos los preciosos vergeles con tanta pompa pregonados.

Mas esto, asomar hizo tantas lágrimas á los ojos de excelentes corazones patrios; y no aislados, sino en todas partes, aldeas, villas, y naciones; por estar á las leyes, brotadas del ingenio del hombre corrompido, amamantado y reguleto el corazón, y por lo tanto la cabera, del réjimen sentido de Calisto ó Darwin; cimentado todo ello en los mismos vicios, apareciendo los mismos sentimientos, asomando con letal cinismo las mismas pasiones, mas ó menos velado todo; hecha referencia al grado de educación; pero tan patentes en la misera cabana del tosco gañan, como en el soberbio alcázar ó chalet del magnate ó monarca; bajo los tristes y raídos vestidos del indigente

como tras las preciosas galas del poderoso.

Temos siempre, en todas partes la miseria y la ignorancia sirviendo de malcon á la civilización y al progreso verdadero; la vanidad necia é insolente empuñada en la nefanda tarea de segar los preciosos brotes del genio.

Si volvemos, si bien con timidez, los ojos para examinar los siglos relegados ya al olvido, en todos ellos vemos horrores y crímenes... sangre salpicando las páginas de la Historia. Si miramos al presente... horrible caos encontramos abierto ante nosotros, como si pretendiera tragarnos, como si el planeta dado para habitación y solar del hombre, causado de sostenernos, abiertes inmensas bocas para tragarnos en las simas terribles, nos amenazara á cada instante.

Al contemplar tan horrenda fotografía se intenta salvar tales cráteres ó sanar con específicos y panaceas tantos males y tales desgracias, y sirve esto para salir á la faz de la tierra, como por escotillon, tal ejército de salvadores patrios, dirigiendo estos todos los planes á regenerar, ó como si digéramos

a' devolver a' España la gloria y el honor perdidos, y con acierto se dirigen hacia la educación y principalmente a' la educación de' la muger; más con ello ponen de relieve, o' manifiestan con claridad, las aviesas o' necias intenciones del corazón y la atropía de tales inteligencias.

Para ver tan pífidas intenciones, las más de las veces rastreadas, solo se necesita escaso conocimiento, y con claridad sin paralelo conoceremos la acertada y verídica senda, dado el origen de la muger, bella mitad de los seres inteligentes y libres; de la misión por Dios a' ella confiada y del fin a' donde ha de dirigir todas las vitales energías.

La Muger

No insignificante porción de inteligencias se ha dedicado a' describir o' descifrar a' la muger, y mirándola por el prisma más afecto a' las propias inclinaciones y deseos, la vemos levantar hasta los alcázares

3
celestiales, con ánimo, tal vez, de erigirle altares, do no la molestaran, ni la leve brisa movida por el aliento de débil mariposa y por eso denomináronla = reina. Otros, considerándola como el más abyecto ser, no satisfechos en bajarla al nivel de los coleópteros y teniéndola por tantos años y siglos siendo el harne reir y recreo o' solar de las más viles pasiones del hombre, deseando verla desde el momento preciso de abrir los ojos a' la vida, ser la habitadora de los antros de Satanás; a' falta de otra definición, la califican velata de este valle de lágrimas y tristezas.

Esta disparidad da motivo a' ya con el órgano membranoso y movable en la boca colocado, ya a' la moneda vil compararla; siendo por lo tanto bondadosa o' mala, conforme sirva para obrar el bien o' el mal.

Si nos detenemos momentáneamente a' examinar tales y tan originales comparaciones parece haya en el fondo algo de razón. Si este órgano membranoso, en parte tan resbaladizo colocado, no lo refrena la recta intención, y a' la vil moneda no se la engaña bajo esta misma base, obrarán el mal y no el bien; y tenaz y arbitrariamente se opondrán al fin por Dios designado.

Así también la muger, al inclinarse al bien o al mal indicará, no el haber sido así criada por el Señor, sino el grado de educación por ella alcanzado.

Nadie pretenderá negar sea ella, la compañera inseparable del hombre, como él dotada de inteligencia, caridad y amor; y como tal, ni ha de ser considerada como reina para recibir adoraciones del hombre; (tal no se concibe el deseo de Dios

4
al formarla de otro sitio y forma y no de la cabeza); ni mirarla como veleta, pronta a' girar a' todo viento, y por este motivo ponerla como escabel del compañero dado por Dios en la tierra; no siendo, como no lo es, formada de las extremidades inferiores del hombre, sino debiendo el origen a' la costilla del pecho de Adán, arrancada por la mano del Altísimo.

La divergencia de criterio, respecto a' la muger, tomóse, tal vez, de los libros santos, hecha abstracción de la estricta intención manifiesta en ellos. En el Eclesiastes, sección IX, párrafo IX y XI se lee: "Por la belleza de ella se perdieron miles;" y en el Eclesiástico, VII párrafos XXVII y XXIX, dícese: "Es más amarga ella, a' dejar la vida, es larro de caradores; ved al corazón del hombre, aprovechando las manos para aprisionar."

Entiéndese claramente hacer referencia
esto y los demás pasajes, fáciles de citar,
y solo omitidos en gracia á la brevedad,
respecto á la muger, sirviéndose de las dotes
y condiciones propias, no como Dios manda,
sino llevada por solo el mero capricho.

En otros preciosos párrafos de los
mismos sagrados libros leemos la excelencia
de este ser tan analizado. En los Proverbios
sección XI, párrafo XVI dice: "Mulier gratiosa
inveniet gloriam. La muger de bellas prendas
alcanzará gloria." Y en el XII, párrafo 1 V se
lee: "Mulier diligens, corona est viro proprio."
"Es corona del marido la muger hacendosa."

Todo ello nos manifiesta claramente
la necesidad de poner el freno de la
religion al capricho, y de este modo ella
marchará por la senda del bien y de la
moral.

Educación apropiada.

Diversos tratados se han escrito sobre
esta materia y varias definiciones se han dado
sobre la educación, y si algo se separan en lo
concerniente á la estension, convergen en la gran
necesidad y conveniencia.

De gran importancia y transcendencia
en la sociedad es la educación de la muger,
y así lo comprende la impiedad al ver los
titánicos sacrificios llevados á cabo por ella,
con el fin de arrebatár á la Iglesia católica
tan preciada joya; y á este fin intenta con
insistencia, digna de mejor objeto, infiltrar en
el sensible corazón del bello sexo las más delirantes
doctrinas, expresándose así: "Nada habremos
hecho, dicen, mientras no hayamos dominado
el corazón de la muger."

Y todos los desvelos tienden á corromperla,
separarla de los consejos del sacerdote, de la

atmósfera verdaderamente católica, del hogar piadoso y sinceramente cristiano.

Al separarse el bello seno de la alta misión confiada solo a él por el Señor, cae este precioso edificio trunchado por la base, y por lo tanto para la mujer viene la perdición eterna.

Deséasele elevar por medio de esas tendencias, al parecer grandes, llamadas feminismo; más si bien dicho nombre nada determine en concreto, intentase con ello la emancipación de la mujer, es decir: separarla de todo lo noble y hacerla levantar pidiendo con desaforados gritos la entronización de todos los derechos y relegar al más grande olvido todos los deberes.

Otros, bebiendo en diferentes, pero no cristalinos manantiales, creen ver

la verdadera y sola salvación en la educación por la enseñanza, no cabiendo peor amalgama de conceptos, ni más pésima tergiversación.

Con ello se podrán tener grandes literatas, deseosas, tal vez, de cambiar el principio de Newton, anhelosas de desbaratar las leyes de la ciencia física, diestras para la letra inglesa, si bien desconocedoras de la española, de mayor figura y esbelta; ser como Mozart o' Esclava en el piano o' composición, o' dar volteretas en espléndido salón de baile, ser veloz y ágil giróte; pero jamás la ciencia, letras ni arte le darán los preceptos o' reglas para ser dócil hija, afable esposa y tierna madre, si á esto no precede como firme base, sólida educación religioso-moral.

No es posible pase esto desapercibido á las cabezas de mediano criterio, al verse como se vé en los libros santos, es decir: ser

la educacion propia, no solo del hombre,
sino tambien del sexo bello. En el Eclesiástico
sección XXVI párrafo XVIII se lee: Es cosa de valor
inestimable valor la muger de perfecta
educacion. Y si esto no se considera bastante
claro al fin deseado, en la misma sección,
párrafo XVII, como comprobante de ser la educacion
la más hermosa corona sobre la esbelta cabeza
de tan valioso y preciado sexo, y por lo tanto
a' ello han de converger todos los sacrificios
y desvelos de los patrios regeneradores de
verdad, dice: La perfecta educacion de ella
es don de Dios.

No hay inconveniente en llamar
axiomática la cetera antes citada en los
pasajes de la Santa Biblia. Ello nos lleva
a' fijarnos y a' la vez convencernos de la gran
tenacidad de ciertos elementos descoros de
convertir al bello sexo en porta-estandarte

7
de esas deletéreas doctrinas pregonadoras
de la separacion de la Iglesia del Estado: o' el
estado ateo. Nada de Dios en la enseñanza
= o' el ateismo reinante. Nada de Dios en
el matrimonio = o' el amancebamiento como
ley. Con ello pretenden separar o' más bien
borrar del corazón de la compañera del hombre
las preciosas doctrinas sembradoras de tanto
bien y enaltecimiento. Estas doctrinas en
extremo civilizadoras dieron la simpár
modestia a' los ojos, al corazón la caridad
y el amor; haciéndola a' la vez caudorosa
en la niñez, modesta al ser doncella, discreta
en la maternidad.

Para aparecer ante la sociedad
bajo las características fazes de hija, esposa
y madre, y por lo tanto ejerciendo presión
amorosa sobre el corazón del hombre ha
de recibir cierta y determinada educacion.

Si esta presión ha de ser ordenada y discreta, ha de inspirarse en las admirables leyes emanadas de la Santa Religión, de donde brotan sentimientos de verdadera e incomparable belleza, de amor casto y resignación completa para todas las necesidades de la vida.

Formada de parte material y alma, han de recibir educación ambos componentes con progresión creciente y ordenada sin olvido de materia o alma, principalmente de esta; formada como está la persona del barro de la tierra la parte material, y siendo el alma soplo vivificador del Altísimo.

De dedicarnos solo a la parte material tendríamos mujeres de compleción vigorosa y varonil, pero de escasos conocimientos, llevada por el libre albedrío, insensible a las escenas más patéticas de la vida,

siendo el capricho la sola regla de moral, y sediento, por lo tanto, de placeres viciosos.

Anteponer de esto, podríamos decir, sería educar solo el alma dejando olvidado el dirigir la materia; esto vendría a ser idéntico a dejar esta sin desarrollo, sin conocimiento de la belleza, hasta del mismo Dios, haciendo por ello paraíso los deliciosos jardines de la meditación de los sacrosantos misterios de la Religión Católica.

Sentada, si bien ligeramente, esta división, en todo ser inteligente y libre, necesaria, ve con perfecta veracidad la necesidad del desarrollo de estos dos componentes, con todo lo coherente a ambas partes, si la mujer ha de llevar la alta misión a ella confiada; pero no precipitadamente ni a ciegas, sino lentamente, por grados y con dirección.

No ha de empujarse la educación a capricho, sino por el alma, base de toda organización.

Para ello, basta fijarnos en la progresión alarmante de la criminalidad hasta en los jóvenes; triste aspecto del tan manoseado y penoso problema social en la presente época, y los infinitos ejemplos de vagancia y pillajería observados no solo en las grandes poblaciones, sino hasta en las más miserables aldeas, para convencerse de la necesidad imprescindible de la educación del alma, conocimiento de Dios, verdades eternas y demás inherente a' ello, todo ello viene a' formar lo indispensable para la verdadera educación de la mujer.

Esta conviene sea lenta, marchando al mismo tiempo el desarrollo del alma del concerniente a' los miembros corpóreos, o' fin de alimentar lentamente ambas partes con nociones religioso = morales.

Por grados, es decir: no con intermitencias

9
rápidas, sino escalonadamente, a' fin de evitar el gaste de apreciables energías y el apego a' viciosos hábitos.

Debe ser discreta, esto es: debe ser objeto de ella lo concerniente al rango, posición social y especiales condiciones; sin alterarlo jamás por visionarias exigencias, conforme la admirable frase = *Oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem* = Conviene saber, pero debe saberse lo concerniente.

Por ello se comprenderá la necesidad de la educación verdaderamente religiosa, por medio de ella podrá la mujer comprender de donde ha venido al pisar la vida, tendrá completo conocimiento de todo lo concerniente al tiempo de permanencia en este valle de lágrimas, y de todos los actos y obras necesarias para llegar al fin apetecido, principal y conveniente.

Indispensable y de toda necesidad

es el conocer los dogmas principales; tenga
tan importante ser concusiente de los más
principales misterios para alcanzar el fin
primordial y poseer la eterna y dichosa vida;
como debe orar, la manera conveniente de
pedir, y por lo tanto lo necesario á recibir;
comprenderá bien de los mandamientos
de la ley de Dios, de la Santa Madre Iglesia,
y de los deberes propios para cada estado y
condición, convenientes.

Al propio tiempo, pero con acertado
método viene todo lo demás referente
al buen gobierno de la casa y á donde
ha de dirigir todos sus desvelos la madre
de familia. Esto dividese en necesario
y accesorio ó de adorno. Corresponde á
lo necesario, saber leer y escribir, á fin de
entender y hacerse entender del esposo é
hijos no presentes, como también de

los otros seres apreciables de la familia;
recibir de ellos avisos y noticias, anotar las
necesidades de la casa, y con ello evitar el
tener la trisera de ir á parar á manos ajenas
ó mercenarias, no fáciles de alcanzar en
las más de las ocasiones; y teniendo el pasado
inconveniente de hacer partícipes de todas las
penas y debilidades á otras personas no afectas
á la familia. La Aritmética no debe del todo
ser desconocida, y por lo tanto debe saber las
operaciones principales, algo del sistema métrico
decimal, y el monetario, al menos, las monedas
más corrientes. Ello es la base de la economía
doméstica y con ello llevará siempre anotado
el ingreso y gasto diario, economizará con
facilidad, y esto le evitará los déficits, de
tanto trastorno en las clases sociales, y
mayormente en las familias pobres.

El lavado y planchado, no solo

como uso propio de la casa, sino como medio higiénico para la conservación personal y como preservativo para la mayor parte de las enfermedades.

Además debe aprender á cortar, coser en todas las formas conocidas, hacer ojales, media, maricar, coser pieles y saberlas remendar con ligereza y aseo. Si son hijas, servirán con ello de apoyo á las madres en estas tareas domésticas, y si son madres, compite á ellas estar al tanto de la forma, remiendo y arreglo de las prendas de vestir, confección de la ropa interior y todo lo demás; ya para saber si las hijas hacen verdaderos adelantos en los centros escolares; ya si con el tiempo alcanzan posición más desahogada, saberlo mandar á las domésticas, y si es precario el estado, saberlo hacer con economía

11
y limpia, evitando el caer en manos extrañas ó tener las cosas desaseadas, rancias ó viejas, siendo ocasión de risa por la crasa ignorancia de los principales deberes.

Hay otras faenas denominadas de adorno y convenientes por lo tanto á la clase rica ó aristocrática (ljos de nosotros creer hayamos de ignorar las faenas ó labores antedichas) y bien podemos denominarlas: feston, calado, bordado de realce y oro, frivolité, mallá y bordado del mismo, encaje, canto, piano, arte de Apoles, confección de flores y ramos, montar á caballo, gimnasia y otras. Claro se ve no ser estas labores indispensables para llenar las necesidades más perentorias de la vida.

De todo lo anteriormente

indicado se colige sea base de correcta y perfecta educación en la mujer ya esté en la esfera aristocrática, ya viva en la mayor estrechez, la Religión. Por medio de ella aprenderá a ser afable con los semejantes; enérgica, si las ocasiones lo reclaman; discreta con los mayores, inferiores y los semejantes en posición social.

Conocido el deber como esposa, mirará al compañero como el bien por Dios, con amor verdadero; y este amor, mayor a todos los deudos terrestres, si tiene hijos, velará por ellos, desvivirá por sus pedacitos del corazón materno, y grabará en el corazón de ellos toda la intensidad del amor, en el amor de Cristo; señalando el itinerario para llegar a marcar

12
el sitio donde se enseña a adorar a Dios; o sean los centros escolares; y el local donde verdaderamente se le adore y se aprenden las verdades eternas, o sea el templo.

A esto acompañarán las labores propias e inherentes al propio estado y condición mayormente las ya anotadas para todo lo concerniente a llenar las necesidades de la familia, sin dejarse llevar de necias exigencias, siempre perniciosas, ni de medios incitantes para salir de la esfera donde Dios la colocó, teniendo siempre presente la celebre expresión del gran obispo de Orleans = "Ni obstinaciones irrisorias, ni quodas o motez groseros, ni fisgas insipidas la hagan descender del rango

elevado, donde Dios la colocó, y se
expresa en el Santo Evangelio, á la
frivolidad y el materialismo de la
vida."

Miki crede.

